



Dios hace su parte

Esta historia misionera trata sobre Roderick, el arquitecto de una nueva escuela en la isla caribeña de Dominica, la cual se construirá con la ayuda de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre. Su historia comenzó en 1984.

¡Qué gran día fue para Roderick cuando se enteró de que le habían aprobado una beca para estudiar en una universidad en Francia! Hizo las maletas, se despidió de su madre, que era una mujer soltera, y de sus dos hermanos, y partió desde su hogar en la isla caribeña de Dominica hacia el otro lado del mundo.

Pero, cuando Roderick comenzó a asistir a clases en Francia, sintió que le faltaba algo. Intentando llenar ese vacío, fue un domingo a una iglesia, pero no se sintió satisfecho. Volvió a ir a la misma iglesia el domingo siguiente, pero seguía sin sentirse pleno. Entonces, se dio cuenta de que, aunque su madre le había enseñado a adorar a Dios los domingos, en el fondo él estaba convencido de que el verdadero día de reposo era el sábado. Él había leído la Biblia, aunque no para buscar a Dios. Como a él y a sus amigos les gustaba debatir sobre la Biblia, él solo la había leído para ganar en las discusiones. Pero al leerla de verdad, buscando al Señor, se había convencido de que Dios declaró el sábado, el séptimo día de la semana, como día de reposo. Sin embargo, Roderick nunca había actuado coherentemente de acuerdo a esa convicción.

Ahora que estaba en Francia, se preguntaba si encontraría allí a alguien que guardara el sábado. Recordó que los adventistas del séptimo día guardaban el sábado en Dominica, así que les preguntó a sus compañeros

de clase si también había adventistas en Francia. Un compañero le presentó a un adventista de Dominica, y Roderick empezó a ir a la iglesia los sábados con aquel hombre. Apenas había pasado un mes desde que Roderick había llegado a Francia.

Roderick no les dijo a su madre ni a sus hermanos que estaba asistiendo a una iglesia adventista, pero se preguntaba qué opinarían al respecto. ¿Se enfadaría su madre? ¿Pensarían mal de él sus dos hermanos? No tuvo que esperar mucho tiempo para despejar esas dudas.

Dos meses después de empezar a asistir a la iglesia los sábados, le llegó por correo una carta de su madre. Roderick abrió el sobre y comenzó a leer. Su madre había escrito que ella y los dos hermanos de Roderick estaban dando estudios bíblicos con unos adventistas en Dominica.

Roderick no podía creer lo que estaba leyendo. ¿Acaso él y su familia estaban siguiendo un camino idéntico hacia Dios, a pesar de estar viviendo en puntos opuestos del mundo?

Su madre y sus hermanos se quedaron muy sorprendidos cuando recibieron la carta de Roderick. Dos meses después, la madre y los hermanos de Roderick entregaron sus corazones a Jesús por medio del bautismo en Dominica. Dos meses más tarde, Roderick fue bautizado en Francia.

Roderick llevaba apenas nueve meses viviendo en Francia y su vida ya había cambiado por completo. En ese mismo período, las vidas de su madre y sus hermanos también habían cambiado radicalmente en Dominica. Como dijo el apóstol Pablo, "esto significa que todo el que pertenece a Cristo

Cápsula informativa

- La población indígena de lo que hoy es Dominica llamaba a la isla *Wai'tu kubuli*, que significa: "Alto es su cuerpo".
- Gran Bretaña estableció una pequeña colonia en Dominica en 1805 y la utilizó como parte del comercio transatlántico de esclavos hasta 1833, fecha en la que Gran Bretaña abolió el comercio de esclavos. Dominica siguió siendo una colonia semindependiente hasta 1978, cuando la Mancomunidad de Dominica obtuvo la independencia como república.

se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!" (2 Cor. 5:17, NTV).

Cuando Roderick regresó a Dominica en sus primeras vacaciones al año siguiente, fue a adorar con su madre y sus hermanos a la Iglesia Adventista los sábados. La familia

alabó a Dios por la forma en la que estaba obrando en sus vidas.

—Comprendimos que Dios me estaba guiando a mí en Francia al tiempo que guiaba a mi familia en Dominica —comenta Roderick—. Fue increíble ver cómo obró la mano de Dios. Yo nunca le mencioné a mi familia que estaba asistiendo a la iglesia los sábados, pero resultó que todos estábamos buscando la voluntad de Dios. El Señor obra de maneras misteriosas.

Gracias por planificar una generosa ofrenda de decimotercer sábado para el 28 de septiembre, la cual ayudará a la Escuela Primaria Adventista Ebenezer a mudarse a un edificio más grande. Roderick es el arquitecto del futuro edificio, y ha prestado sus servicios gratuitamente. Está ansioso por ver cómo Dios bendecirá el proyecto. Roderick afirma: "Nuestro tiempo no es el tiempo de Dios. Lo único que Dios exige de nosotros es fidelidad. Si somos fieles y obedientes, Dios hace su parte".

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].